

# TECNOCIENCIA, MENTE COMPUTACIONAL, INTELIGENCIA ARTIFICIAL

## NIHILISMO Y TECNOCIENCIA: METAFÍSICA EN EL REINO DE LAS MÁQUINAS

JOAQUÍN FERNÁNDEZ-MATEO<sup>1</sup>

Universidad Rey Juan Carlos

**RESUMEN:** La finalidad de este trabajo es comprender en profundidad las transformaciones metafísicas que han hecho posible la aceleración tecnológica y esbozar un camino viable para el futuro. Frente al modo de hacer salir de lo oculto de la esencia de la técnica, elaborar un pensamiento ontológico permite trazar una diferencia que supere la reducción del mundo a ente-objeto. A diferencia de una expresión forzada y violenta que requiere de una estructura energética industrial para su mantenimiento y un caudal constante de energía aprovechable, el pensamiento ontológico cuida del ser, lo contempla y lo respeta, renunciando a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio.

**PALABRAS CLAVE:** tecnología; metafísica; nihilismo; ontología; crisis ecológica.

### *Nihilism and Technoscience: metaphysics in the realm of machines*

**ABSTRACT:** The aim of this paper is to develop an in-depth understanding of the metaphysical transformations that have enabled technological acceleration and to sketch a viable way forward. Faced with way of revealing of the essence of technology, the elaboration of an ontological thought makes it possible to trace an ontological difference that transcends the reduction of the world to an entity-object. Unlike a forced and violent expression that requires an industrial energetic structure for its maintenance and a constant flow of usable energy, ontological thought takes care of being, contemplates and respects it, renouncing to turn reality into a mere object of use and domination.

**KEY WORDS:** Technology; Metaphysics; Nihilism; Ontology; Ecological crisis:

### 1. LA MODERNIDAD TECNOLÓGICA

Nos encontramos en una era de innovaciones tecnológicas disruptivas que reconfiguran la industria, el empleo y la vida social en su conjunto. Las fronteras entre lo físico, lo digital y lo biológico se difuminan progresivamente, y este proceso redefine la autopercepción del sujeto humano, que vislumbra un horizonte de límites expandidos y posibilidades inéditas. Con la aparición de los

<sup>1</sup> Esta publicación forma parte del proyecto PID2022-142980NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/FEDER, UE. Joaquín Fernández-Mateo es investigador principal del proyecto «El vínculo entre sostenibilidad, derechos humanos y vulnerabilidad en la sociedad internacional: sustrato filosófico, contenidos políticos y aplicación normativa» financiado por la Universidad Rey Juan Carlos.

nuevos sistemas autónomos, el sujeto queda descentrado y la noción misma de humanidad entra en cuestión; las máquinas ponen en cuestión la concepción humanista de lo que significa ser humano<sup>2</sup>.

Este nuevo mundo se opone sustancialmente a lo que serían los ritmos más estables y acompañados de tiempos preindustriales. Los espacios rurales, caracterizados por su tranquilidad y conexión con la naturaleza, contrastan significativamente con el ritmo acelerado de la vida urbana. En un pasado ya mítico, los cambios eran atenuados, y favorecían el establecimiento de un mundo de la vida más estático y previsible. La vida transcurría en coherencia con los ritmos de la naturaleza; las prácticas y los rituales se preservaban a través de la comunicación oral, que requiere de una escucha más atenta.

En la actualidad, la economía informática ha creado un mundo en constante aceleración, una transformación digital que todo lo fluidifica. Günther Anders ya anuncia que la cosificación conviviría con la fluidificación, ese nuevo estado donde se evita la forma de cosa<sup>3</sup>. Todo lo sólido se desvanece y el sujeto también sufre esa evaporación, que lo descentra y lo desajusta. La inadecuación entre ser humano y mundo es el resultado de la «diferencia entre nuestras capacidades de producción (*Herstellung*) y de representación (*Vorstellung*)»<sup>4</sup>. El descentramiento del sujeto—a remolque de la tecnología como nuevo sujeto de la historia—no hace más que dificultar la atención y disminuir la capacidad de escucha. En el espacio digital reticular domina la opinión, las novedades, la información masiva, los grandes datos y la evaporación de lo cósico. El sujeto humano queda descentrado porque la tecnología toma el control y, si quiere seguir su ritmo, debe abandonar el suyo propio. En consecuencia, los imperativos de agilidad, flexibilidad y fluidez invitan al sujeto a desprenderse de su frágil corporeidad y a abrazar los contornos de lo posthumano. Alcanzamos así un «antropocentrismo avergonzado» que se manifiesta en algunas propuestas transhumanistas, como las del mesiánico ingeniero de *Google* Ray Kurzweil. El entusiasmo tecnológico llevaría al anticuado y obsoleto ser humano a necesitar de la «transhuman medicine or medicine for transhumanist enhancement»<sup>5</sup>, es decir, intervenciones que trascienden la mera restauración o mantenimiento básico de la salud.

El régimen algorítmico de producción transgrede cualquier límite, relegando al ser humano a un estado de obsolescencia permanente. Con el *desnivel prometeico* «nuestras almas han quedado mucho más atrás del nivel de

<sup>2</sup> WILSON, K. D. y EDWIN JEEVARAJ, A., «Philosophical Posthumanism: A Renewed World-view and a Methodological Framework for Critical Analysis» *Journal of Posthuman Studies*, 7, 2, 2023, pp. 170-190.

<sup>3</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*. Volumen II. Valencia, Pre-textos, 2011.

<sup>4</sup> HERNÁNDEZ PÉREZ, A. & HERRERA, R., «Apuntes sobre nihilismo: de la Ilustración a la bomba atómica. Un estudio comparativo entre JG Hamann y Günther Anders» *Contrastes: revista internacional de filosofía*, 25(1), 61-76, 2020, p. 69.

<sup>5</sup> GONZÁLEZ QUIRÓS, J. L., and DÍAZ PARDO DE VERA, D. «Theory of Mind: From Artificial Intelligence to Hybrid Intelligence». *TECHNO REVIEW. International Technology, Science and Society Review*, vol. 9, no. 2, Jan. 2021, pp. 103-119, p. 105.

metamorfosis de nuestros productos, es decir, de nuestro mundo»<sup>6</sup>, esto es, «un desnivel entre lo que producimos y lo que podemos utilizar»<sup>7</sup>. Se abre una grieta que separa lo que el ser humano puede *comprender* y *asimilar*, y lo que el mundo tecnológico puede *procesar* y *producir*.

¿Cuáles fueron los cambios en las condiciones de posibilidad que abrieron un espacio para la progresiva aparición de toda esta serie de procesos e innovaciones tecnológicas? ¿Qué fundamentos filosóficos hay detrás de las prácticas científicas y experimentales? ¿Qué tuvo lugar para que, después de la fe en el progreso<sup>8</sup>, la supervivencia de la vida en el planeta Tierra esté hoy cuestionada<sup>9</sup>?

La revolución científica del siglo XVII fue un eje fundamental de transformación. El método experimental y la lectura matemática del mundo romperán con la visión antigua y medieval del conocimiento<sup>10</sup>, inaugurando una nueva relación del ser humano con la realidad<sup>11</sup>. Para Adorno, en ese mundo anterior

<sup>6</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial*. Volumen I. Valencia, Pre-textos, 2011, p.33.

<sup>7</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, *op. cit.*, p. 24-25.

<sup>8</sup> Para Anders, la fe en el progreso (*der Fortschrittsglaube*) es una ceguera de carácter histórico, «la creencia en que todo lo que vendrá será siempre mejor que lo anterior» Véase, HERNÁNDEZ PÉREZ, A. & HERRERA, R., *op. cit.*, p. 69.

<sup>9</sup> Transgredir los límites planetarios—límites dentro de los cuales la humanidad puede operar con cierta seguridad—desencadenaría un cambio ambiental no lineal, como plantean los estudios científicos de ROCKSTRÖM, J., STEFFEN, W., NOONE, K., PERSSON, Å., CHAPIN III, F. S., LAMBIN, E., ... & FOLEY, J., «Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity». *Ecology and society*, 14(2), 2009. Para evitar estos procesos desconocidos, serían necesarios cambios en las sociedades humanas que redefinan un espacio seguro y justo, algo que ya fue señalado por STEFFEN, W., RICHARDSON, K., ROCKSTRÖM, J., CORNELL, S. E., FETZER, I., BENNETT, E. M., ... & SÖRLIN, S., «Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet». *Science*, 347(6223), 2015. Las innovaciones de la cuarta revolución industrial—biotecnología, nanotecnología, inteligencia artificial, impresión 3D y otros desarrollos—podrían tener un impacto ambiental sin precedentes. Para evitarlo, algunos plantean nuevas políticas medioambientales relacionadas con el decrecimiento material-energético y la desaceleración tecnológica, ALBERT, M. J., «The dangers of decoupling: earth system crisis and the “Fourth Industrial Revolution”» *Global Policy*, 11(2), 245-254, 2020. Si seguimos a Lynn White, la salida a esta crisis no es tecnológica. La raíz de nuestros problemas es metafísica «and the remedy must also be essentially religious, whether we call it that or not». White, L. The historical roots of our ecologic crisis. *Science*, 155(3767), 1203-1207, 1967, p. 1207.

<sup>10</sup> El giro filosófico de la modernidad, que es el giro del sujeto, no puede entenderse sin el nominalismo, «algo decisivamente significativo ocurrió en Occidente cuando Guillermo de Ockham cerró el paso a las Ideas, como acontecimiento de honda máxima e interior al devenir filosófico» y encontró el principio de inteligibilidad «en el dominio de signos y significados, es decir, en el ámbito del sujeto» Véase, UÑA JUÁREZ, A. (1990), «Guillermo de Ockham rechaza las Ideas. El giro filosófico de la modernidad y Platón». *Anales Del Seminario De Historia De La Filosofía*, 8, 1990, p. 13 y p. 20.

<sup>11</sup> HOTTOIS, G., *De la Renaissance à la Postmodernité. Une histoire de la philosophie moderne et contemporaine*. Bruxelle, De Boeck & Larcier, 1998.

«entregarse al objeto significaba apreciar sin recortes sus componentes cualitativas», pero «de acuerdo con la tendencia cuantificante, que caracteriza a toda la ciencia desde Descartes, la objetivación científica tiende a eliminar las cualidades, convirtiéndolas en determinaciones mensurables»<sup>12</sup>. La concepción contemplativa del conocimiento—de las Ideas o esencias—es sustituida por una ciencia activa y operativa que sustituye el lenguaje y la capacidad sensorial natural por el lenguaje matemático y la manipulación de signos. Los artefactos técnicos potenciarán la actividad física y sensorial humana. La época moderna defiende poseer una concepción más rigurosa de lo real, una nueva filosofía primera capaz de alcanzar—ahora sí—el verdadero ser de las cosas<sup>13</sup>. Los intentos de superación de la metafísica gracias a la nueva concepción científica tienden a ocultar que esa *nueva ciencia* es una derivada de una *nueva metafísica*. Seguimos a Heidegger para afirmar que «todo pensamiento científico es una forma derivada y luego como tal consolidada del pensamiento filosófico»<sup>14</sup>.

Con la modernidad, ciencia y técnica confluyen, «es más, esta confluencia ha sido una de las causas que explican el desarrollo del propio mundo moderno»<sup>15</sup>. Para Heidegger<sup>16</sup>, la tecno-ciencia moderna y su voluntad de desocultamiento es el resultado de la esencia de la técnica moderna. La esencia de la técnica no se define por su dimensión instrumental, «sino que es ella misma una forma de acceder a la realidad, de comprender el ser y de situarnos nosotros mismos ante esa realidad»<sup>17</sup>. Ese desocultar, ese desvelar, es «la forma de ser del hombre moderno, su manera de estar en el mundo, de comprender la realidad y de moverse en la existencia»<sup>18</sup>. Con el *hacer salir lo oculto de la técnica moderna*, el mundo queda a nuestra disposición como recurso «para su uso, explotación y consumo»<sup>19</sup>.

La teoría de las cualidades primarias<sup>20</sup>—o el predominio de los aspectos formales frente a los aspectos estéticos y espontáneos de la vida sensitiva—será la

<sup>12</sup> ADORNO, T. W., *Dialéctica Negativa*. Madrid. Taurus, 1984, p. 50.

<sup>13</sup> GRONDIN, J., *Introducción a la metafísica*, Barcelona, Herder, 2006.

<sup>14</sup> HEIDEGGER, M., *Introducción a la metafísica*. Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 32.

<sup>15</sup> CHILLÓN, J. M., & MARCOS, A., «Técnica y sentido» *SCIO*, (11), 77-99, 2015, p. 83.

<sup>16</sup> Ernesto Baltar denomina «crítica de la técnica» a las posiciones fundamentales acerca de la técnica presentes en las siguientes obras *Contribuciones a la filosofía* (1936/38), *La época de la imagen del mundo* (1938), *Carta sobre el humanismo* (1946), *Construir, habitar, pensar* (1951), *La pregunta por la técnica* (1953), *¿Qué significa pensar?* (1954), *Serenidad* (1955), *¿Qué es la filosofía?* (1956), *Identidad y diferencia* (1957) y *De camino al habla* (1959). BALTAR, E., «El nihilismo de la técnica en los “Cuadernos negros” de Heidegger». *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 10(1), 17-32, 2021, p. 18.

<sup>17</sup> BALTAR, E., «El nihilismo de la técnica en los “Cuadernos negros” de Heidegger», *op. cit.*, p. 19.

<sup>18</sup> *Ibid.*

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Los filósofos mecanicistas del siglo XVII establecieron que solo eran reales las cualidades que podían ser comprendidas en términos mecánicos o geométricos, trazando una demarcación entre cualidades primarias y secundarias; «this distinction was at the heart of the

condición de posibilidad de nuevos desarrollos tecnológicos. La reducción del mundo a magnitud—esto es, a lo que puede ser calculado, medido y formalizado—constituye la condición de posibilidad interna de la tecnología moderna. La propia idea de un dispositivo técnico presupone un mundo previamente matematizado y, por ello, disponible para la intervención. Pensar el mundo como un conjunto homogéneo de magnitudes—metros, segundos, kilogramos y sus derivadas, velocidad, aceleración, frecuencia—conduce a un pensamiento de unidades de lo mismo que neutraliza lo singular, lo anómalo, lo irreducible, en definitiva, lo no idéntico, *lo otro del pensamiento*. Para Lévinas, la filosofía occidental ha sido muy a menudo una reducción de lo otro a lo mismo: la neutralización del Otro es su reducción al Mismo, pero la exterioridad «significa la resistencia de la multiplicidad social a la lógica que totaliza lo múltiple»<sup>21</sup>.

La teoría de la realidad moderna es una constante reducción de la diferencia a lo mismo. Heidegger utiliza la frase atribuida a Max Planck «real es lo que se deja medir»<sup>22</sup>, para afirmar que la teoría de la realidad moderna necesita del cálculo, tanto en el sentido numérico, como en términos de establecimiento de planes, expectativas, explicaciones y ordenamientos, que llevan a asegurar lo real en tanto que objeto libre de indeterminación. Racionalidad técnica es el pensar calculador para el aseguramiento de las existencias.

Con la técnica—artefactos que no existen en la naturaleza—el ser humano requerirá menos esfuerzo en sus fines de conservación. Pero la esencia de la técnica—que Heidegger denomina *Gestell*<sup>23</sup>—entendida como «estructura de emplazamiento» pone en peligro al ser humano mismo, deformando «el resplandecer y el prevalecer de la verdad»<sup>24</sup>. Si bien la técnica garantizará muchos éxitos, «la inmersión en la técnica disminuye las posibilidades de que el hombre considere otro modo de situarse ante el mundo que no sea en términos de dominio y de sometimiento»<sup>25</sup>. El cálculo de equivalentes y el dominio de lo visible impedirán, por ejemplo, la mirada hacia otras formas de entender

---

new science. The primary qualities were so-called because of their privileged role in scientific explanation, in contrast to the secondary qualities». NOLAN, L. (Ed.). *Primary and secondary qualities: The historical and ongoing debate*. Oxford University Press, 2011.

<sup>21</sup> LÉVINAS, E., *Totalidad e infinito*. Salamanca, Sígueme, 2002, 296.

<sup>22</sup> HEIDEGGER, M., *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ed. del Serval, 2001, p. 42

<sup>23</sup> «*Gestell* ha sido traducido al castellano de diversas maneras: “engranaje”, “imposición”, “tinglado”, “dispositivo”, “armazón”, “estructura”, “organización”, “lo dispuesto” o “la estructura de emplazamiento”. *Gestell* es una manera que el hombre tiene de “traer ahí delante” las cosas, de sacar lo oculto del ser, de emplazar a los seres para que sean de determinada forma y sirvan para cumplir determinadas funciones». Baltar, E. «El nihilismo de la técnica en los “Cuadernos negros” de Heidegger», *op. cit.*, p. 20.

<sup>24</sup> HEIDEGGER, M., *Conferencias y artículos*, *op. cit.*, p. 25.

<sup>25</sup> CHILLÓN, J. M., «Ser en el mundo sin ser del mundo. Serenidad y direcciones del cuidado en Heidegger». *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, 74(281), 661-680, 2018, p. 664.

la inteligencia—por ejemplo, la inteligencia corporal<sup>26</sup>—, de vivir el carácter espontáneo del mundo y, claro está, de abrirse al ser, entendido como algo de lo que no podemos disponer. El triunfo de la razón instrumental determina un tipo de actitud que tiene consecuencias para la ética. Cuando la razón instrumental actúa como modelo de *ser-en-el-mundo*, las relaciones humanas también se vuelven exteriores, desconfiadas por la voluntad objetivante: el sujeto-humano se distancia escépticamente del otro. El yo espectador convierte al otro en objeto de duda. Leyendo a María Zambrano:

La metafísica europea es hija de la desconfianza, del recelo y en lugar de mirar hacia las cosas, en torno de preguntar por el ser de las cosas, se vuelve sobre sí en un movimiento distanciador que es la duda [...] Es el alejamiento de las cosas, del ser que antes se suponía indudable. Descubrimiento del sujeto, intimidad del hombre consigo mismo, posesión de sí y desconfianza de lo que le rodeaba. La virginidad del mundo se había marchitado y ya no volvería a recobrarla<sup>27</sup>.

En consecuencia, como resultado de una mutación metafísica, la moderna filosofía del sujeto será el sustrato de múltiples éxitos científicos. Bajo el predominio de lo óntico sobre lo ontológico, la filosofía tratará de recorrer el camino seguro de una ciencia para finalmente desembocar, diluyéndose, en el mar de las ciencias ónticas. Las ciencias aplicadas se convierten en la opción mayoritaria por su utilidad: un mundo donde domina la esencia de la técnica entendida como «un hacer salir lo oculto»<sup>28</sup>.

Para Heidegger «la técnica mecanizada sigue siendo hasta ahora el resultado más visible de la esencia de la técnica moderna, la cual es idéntica a la esencia de la metafísica moderna»<sup>29</sup>. Junto con la reducción del mundo a unidades equivalentes cuantificables, se sucederán las revoluciones industriales, toda una serie de técnicas y artefactos innovadores. Ciencia y técnica confluyen simbióticamente y, con dicha confluencia, «pasamos a hablar ya de tecnología, más que de simple técnica. Y la modernidad no ha hecho sino estrechar este lazo, hasta el punto de que hoy en día dependen estrictamente la una de la otra, ciencia y técnica»<sup>30</sup>. Reducir la realidad a magnitudes mensurables fue el prerequisito epistemológico que hizo posible que la máquina de vapor, la electricidad y el motor de combustión transformaran el mundo. Una

<sup>26</sup> El pensamiento lógico y reflexivo es una dinámica de campos lineales y autorreferenciales que tienden a la reducción. El cuerpo como campo es capaz de infinitas otras dinámicas. Cada práctica—como la danza, la pintura, tocar un instrumento musical—es una dinámica propioceptiva diferente y un modo de pensar del cuerpo. La Inteligencia Corporal apunta a este paisaje más amplio de modos de pensamiento que son menos reductivos que la razón lineal. Véase: Jaime DEL VAL. *Ontohackers: Radical Movement Philosophy in the Age of Extinctions and Algorithms*, Part I. punctum books, 2024.

<sup>27</sup> ZAMBRANO, M., *Filosofía y poesía*. Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 87.

<sup>28</sup> HEIDEGGER, M., *Conferencias y artículos*, op. cit., p. 15.

<sup>29</sup> HEIDEGGER, M., *Caminos de bosque*. Madrid. Editorial Alianza, 2012, p. 63.

<sup>30</sup> CHILLÓN, J. M., & MARCOS, A., «Técnica y sentido», op. cit., p. 83.

vez cuantificados los flujos energéticos, las máquinas se convirtieron en algoritmos de metal que redistribuyeron esos números en cadenas de producción, redes de comunicación y patrones de consumo cada vez más extensos. Así, la disponibilidad de energía versátil y barata no sólo multiplicó la producción material; instauró un régimen óntico en el que el aseguramiento mismo de la existencia depende de mantener y optimizar esos circuitos cuantificados, al precio de relegar todo valor no convertible en unidades operativas a la periferia de lo pensable. Con la aparición de la inteligencia artificial generativa, se acentúa *el dominio de la tecnología como nuevo sujeto de la historia*. Leyendo a Anders:

*Nosotros hemos renunciado a considerarnos a nosotros mismos como sujetos de la historia; nos hemos destronado (o nos hemos dejado destronar) y en nuestro lugar hemos colocado a otros sujetos de la historia, o mejor, a un único sujeto: la técnica, cuya historia no es, como la del arte o la de la música, una historia entre otras «historias», sino la historia [...] El ser o no ser de la humanidad depende de su desarrollo y utilización<sup>31</sup>.*

La metafísica de la modernidad dará como resultado un progresivo dominio tecnológico no solo del mundo natural sino también del mundo humano. Inmersos en la transformación digital, las tecnologías se convierten en artefactos constituyentes de sujetos. Los mecanismos de control de las tecnologías digitales—software de geolocalización, sistemas de reconocimiento de personas y bots que simulan la conducta humana—desempeñan un papel cada vez más decisivo en la estructuración de la vida cotidiana. Podemos hablar de la muerte del sujeto y el triunfo del estructuralismo en la era de la inteligencia artificial:

El hombre-sujeto de su historia, que actúa, consciente de su acción, desaparece. Su figura no aparece más que en una fecha reciente y su descubrimiento anuncia su próximo fin. Su situación central en el pensamiento occidental no es más que ilusión, a la que disipa el estudio de los múltiples condicionamientos que sufre. El hombre es así descentrado, rebajado a la periferia de las cosas, bajo influencias, hasta el punto de perderse en la espuma de los días<sup>32</sup>.

## 2. LOS PRESUPUESTOS METAFÍSICOS DE LA REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

Todo lo expresado en el anterior capítulo nos lleva a pensar que la raíz de nuestros problemas ecológicos tiene un origen metafísico «and the remedy must also be essentially religious, whether we call it that or not»<sup>33</sup>. El proyecto

<sup>31</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, op. cit., p. 279.

<sup>32</sup> DOSSE, F., *Historia del estructuralismo. Tomo I: el campo del signo*. Akal, 2004, p. 373.

<sup>33</sup> WHITE, L., The historical roots of our ecologic crisis. *Science*, 155(3767), 1203-1207, 1967, p. 1207.

moderno supone una revolución lingüística, técnica y metafísica. *Lingüística*, porque el conocimiento de la realidad por medio del lenguaje natural y los sentidos es sustituido por el lenguaje de las matemáticas, mucho más preciso y fiable. El matemático «began to acquire the cognitive authority previously reserved for the natural philosopher»<sup>34</sup>. *Técnica*<sup>35</sup>, porque a los nuevos desarrollos matemáticos se sumaron nuevas innovaciones técnicas «the telescope and microscope, the barometer and air-pump, the thermometer, and later various electrical machines»<sup>36</sup>. Y *metafísica*, porque la filosofía del ser da paso, desde finales de la Edad Media, a una filosofía centrada en el sujeto, entendido como nuevo fundamento. El sujeto epistemológico, nuevo señor del ente, es el fundamento que unifica el ser fragmentado por la crisis de la escolástica. La noción escolástica de sustancia—inspirada en la *ousía* aristotélica—da paso a un sujeto que pondrá toda su atención en los aspectos cuantificables de la experiencia.

El pensamiento cartesiano es referencia para la filosofía moderna<sup>37</sup>. Para superar el testimonio incierto de los sentidos, Descartes buscará un saber indudable, el que ofrece el pensamiento puro. El *cogito* queda establecido

<sup>34</sup> HENRY, J., *The scientific revolution and the origins of modern science*. Second Edition. Palgrave Macmillan, 2002, p. 30.

<sup>35</sup> Aunque este es el eje principal de argumentación, debe mencionarse el papel que jugaron las artes mecánicas en el mundo medieval como vehículo de redención. Pensadores como Juan Escoto Erígena, Roger Bacon o Joaquín de Fiore van acercando la idea de utilizar las artes técnicas para recuperar la perfección perdida y lograr la semejanza divina, como expone NOBLE, D., *The Religion of Technology: The Divinity of Man and the Spirit of Invention*. New York, Knopf, 1975. La tecnología medieval aparecía como una posibilidad de remediar las debilidades humanas como consecuencia de la caída, con la finalidad de restaurar nuestra naturaleza imperfecta—incluso para vencer al Anticristo. Todo esto supone un reconocimiento de la actividad humana frente a la espera pasiva del retorno del Mesías. Pero, si bien en el mundo medieval los medios tecnológicos estaban al servicio de fines trascendentales—para acelerar la identidad con el creador—con la modernidad se va buscando, no tanto acercarse al creador, como producir artefactos que permitieran la creación de una segunda naturaleza humana, más perfecta que la naturaleza original. De aquí las visiones transhumanistas de una naturaleza humana perfeccionada gracias a las tecnociencias, o la posibilidad de alcanzar una inmortalidad *posthumana*, la superación de la muerte del cuerpo sin fin trascendente. Para esto, véase: Oliver KRÜGER, *Virtual Immortality: God, Evolution, and the Singularity in Post- and Transhumanism*, transcript Verlag, Bielefeld 2021.

<sup>36</sup> HENRY, J., *The scientific revolution and the origins of modern science*, *op. cit.*, p. 32.

<sup>37</sup> Referencia, pero no inicio de la filosofía moderna. Para buscar una «inauguración» tenemos que mirar más atrás, en el decisivo pensamiento de Ockham: «Tras Descartes, nos hallaremos en una civilización de la cantidad al arbitrio de la voluntad de poder. Por eso Heidegger ve en Descartes al gran portavoz moderno, anunciatador de la voluntad de poder, concepto este que se actúa dentro de su tradición bajo la pluma y en la palabra de Nietzsche. El error de Heidegger y de quienes le siguen es no haber extendido la mirada antes de Descartes: el mundo de la voluntad se encendió tras el apagón de la Idea. Y ese cauce de voluntad y voluntarismo lo abrió radicalmente Ockham. Descartes camina por el cauce que le dejó abierto el británico. ¡No es Descartes comienzo absoluto!». En UÑA JUÁREZ, A., «Guillermo de Ockham rechaza las Ideas: el giro filosófico de la modernidad y PLATÓN» *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Vol. 8, 1990, p. 23.

como primer principio, algo que trastoca la ontología medieval, que reconoce en Dios—o la Idea—el fundamento primero. Es la aparición de una nueva metafísica cuyo centro lo ocupa el sujeto humano, entendido como sujeto epistemológico. Descartes *subordina la divinidad al cogito*, pues Dios solo es alcanzado después de las razones que despliega el sujeto, fundamento primero. La idea de Dios es solo una *idea instrumental* utilizada por un nuevo principio, el *cogito* como nuevo fundamento metafísico<sup>38</sup>. Desde ese momento «la filosofía se ocupó de la ciencia, más que de la vida, y su centro fue la epistemología»<sup>39</sup>.

Con la fundamentación metafísica de la modernidad se sientan las bases de la razón mecanicista y geométrica, que modificará los fundamentos de la física, «the mechanical philosophy marks a definite break with the past and sets the seal upon the Scientific Revolution and the manifest qualities of Aristotelianism are reduced to being secondary qualities, brought about by the motions of the invisibly small particles»<sup>40</sup>. La física mecanicista será el nuevo sistema explicativo del mundo «una física que se levanta sobre el principio de que los fenómenos naturales que observamos no son más que efectos producidos por el movimiento de las partes de la materia»<sup>41</sup>. La comprensión de la naturaleza del movimiento transita de una explicación cualitativa en la que no existe necesidad de medir con precisión los fenómenos físicos—«Aristotelian natural philosophy was concerned with qualities, not quantities. The aim was to explain natural processes in terms of what were judged to be their causes»<sup>42</sup>—a una explicación en base a propiedades susceptibles de cuantificación que descarta la utilidad científica de las cualidades secundarias: «Galileo, Descartes, Boyle, and Locke agree that there are no Aristotelian secondary qualities, and that all real qualities in the physical world are either primary qualities or are wholly constituted of primary qualities»<sup>43</sup>.

Para Descartes la aritmética, la geometría y ciencias similares tienen tal naturaleza de claridad y certidumbre que les hace ser una suerte de átomos sobre los que construir el resto de las ciencias «compuestas»<sup>44</sup>. Descartes, como Kepler y Galileo<sup>45</sup>, comprendió que el mundo real solo puede ser conocido

<sup>38</sup> GRONDIN, J. (2006). *Introducción a la metafísica*. Barcelona, Herder, 1999.

<sup>39</sup> RORTY, R., *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1995, p. 64.

<sup>40</sup> HENRY, J., *The scientific revolution and the origins of modern science*, *op. cit.*, p. 69.

<sup>41</sup> VALOR YÉBENES, J. A., «La fábrica cartesiana del mundo: un paseo por los jardines de Versalles». En: RUIZ-GUTIERREZ, R., ZAMUDIO, G., NOGUERA-SOLANO, R., & LLORENTE-BOUSQUETS, J. E. (Compiladores), *Fundamentos Históricos de la Biología*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, p. 137.

<sup>42</sup> HENRY, J., *The scientific revolution and the origins of modern science*, *op. cit.*, p. 31.

<sup>43</sup> PEREBOOM, D., «Mathematical expressibility, perceptual relativity, and secondary qualities» *Studies in History and Philosophy of Science* Part A, Volume 22, Issue 1, 1991, p. 69

<sup>44</sup> DESCARTES, R., *Discurso del método y Meditaciones metafísicas*. Madrid, Tecnos, 2008.

<sup>45</sup> «But that a [physical substance] must be white or red, bitter or sweet, noisy or silent, and of sweet or foul odor, my mind does not feel compelled to bring in as necessary accompaniments. Without the senses as our guides, reason or imagination would probably

certeramente mediante el lenguaje de las matemáticas, «ciencia de la cantidad y ciencia de las relaciones formales abstractas en general»<sup>46</sup>. Los objetos de la matemática, la cantidad o magnitud, el número o el tiempo de duración, son elementos simples, universales y primarios, de cuya mezcla está compuesto el resto de las cosas:

If the laws governing the physical universe are essentially mathematical, it seemed almost irresistible to conclude that what is quantitative and susceptible to mathematicization is more real than what is merely qualitative and perceptual. Kepler drew this conclusion. It was no less tempting, especially in the light of the corpuscularian hypotheses about perception, to conclude that qualitative and perceptual properties, i.e. secondary qualities, are not objective properties of reality at all. Galileo and subsequently Descartes drew that conclusion<sup>47</sup>.

El cartesianismo es una interpelación para salir de nuestra experiencia espontánea, transitando del fenómeno que percibimos sensorialmente al conocimiento científico de la naturaleza. El método cartesiano descubre los elementos estructurales de la materia, propiedades intrínsecas de las cosas. En contraposición, todos los elementos no esenciales serán atribuibles a la subjetividad—elementos difusos, contingentes y relacionales. Así ocurre, por ejemplo, con los colores: la posición reduccionista afirmaría que el color que percibimos es diferente del explicado por la ciencia, que consiste en longitudes de onda del campo electromagnético. Para los filósofos del siglo XVII, Galileo, Descartes, Boyle, and Locke ninguna cualidad secundaria se corresponde con la realidad de las cosas<sup>48</sup>. Esta postura dará lugar al nacimiento de una filosofía menor, la estética, ciencia de la sensibilidad, esa «región de la percepción y la sensación humana, en contraste con el dominio más espiritualizado del pensamiento conceptual»<sup>49</sup>.

Otro ejemplo similar se encuentra en el pensamiento de Leibniz. En Leibniz «se mezclan las dos principales corrientes del pensamiento moderno: racionalismo y empirismo, el más empirista y el más racionalista de su época»<sup>50</sup>. Para Leibniz, las cualidades primarias serán claras y distintas, a diferencia de las

never arrive at qualities like these. Hence I think that tastes, odors, colors, and so on are mere names so far as the object in which we place them is concerned, and that they reside only in the consciousness. Hence if the living creature were removed, all these qualities would be wiped away and annihilated» Galileo Galilei, «The Assayer», in *Discoveries and Opinions of Galileo*, New York, Doubleday Anchor, 1957, p. 274.

<sup>46</sup> ARANA CAÑEDO-ARGÜELLES, J., «¿Es la naturaleza un libro escrito en caracteres matemáticos?», *Anuario Filosófico*, 33 (1), 42-66, 2000, p. 52.

<sup>47</sup> HACKER, P. M. S., «Are secondary qualities relative?» *Mind*, 95(378), 180-197, 1986, p. 180.

<sup>48</sup> PEREBOOM, D., «Mathematical expressibility, perceptual relativity, and secondary qualities», *op. cit.*, p. 67

<sup>49</sup> EAGLETON, T., *La estética como ideología*. Madrid, Trotta, 2006, p. 65.

<sup>50</sup> ARANA CAÑEDO-ARGÜELLES, J., «La interacción entre física y metafísica en el pensamiento de Leibniz» *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 42, 2009, p. 41.

cualidades sensibles, más borrosas e insuficientes para el conocimiento científico<sup>51</sup>. Leibniz combina el racionalismo de Descartes y el empirismo de Locke: «conceptual analysis is based on this cognitive combination; otherwise sensible qualities would be represented by confused perceptions»<sup>52</sup>. Las cualidades mecánicas cuantifican las cualidades sensibles para explicar los fenómenos de forma diferenciada. Las ideas de los colores o del calor siguen siendo confusas, pero cuando sobre ellas actúan las ideas primarias, las ideas secundarias participan de ese carácter claro y distinto. En consecuencia, «elaborating sensible qualities with the help of mechanical or geometrical qualities, it becomes possible to obtain scientific definitions and demonstrations»<sup>53</sup>. El material sensible debe ser formalizado para ganar en rigor y claridad.

Leibniz trató de sustituir la argumentación por el cálculo, lo que da lugar a uno de los grandes problemas de la inteligencia artificial. Expresar la argumentación y el sentido común en lógica matemática requiere de un lenguaje muy preciso, de hecho, para que un ordenador almacene hechos sobre el mundo y razonen con ellos, necesita un lenguaje preciso<sup>54</sup>. Estas nociones establecerán el sustrato de ideas que impulsarán la aplicación del mecanicismo al estudio científico de la mente. En la Conferencia de *Dartmouth*, celebrada en 1956, se inició formalmente el programa de investigación en inteligencia artificial. Alan Turing y John McCarthy dieron el siguiente paso lógico en la marcha del cálculo encarnado: trasladaron la reducción de la realidad a números desde el dominio físico-energético al dominio cognitivo. Al formalizar el pensamiento como manipulación de símbolos—la «máquina universal» de Turing o la formalización rigurosa de las funciones recursivas sobre expresiones simbólicas de McCarthy—tradujeron percepciones, inferencias y decisiones en secuencias discretas susceptibles de ser procesadas por circuitos electrónicos. Los pioneros de la informática inauguraron un nuevo régimen epistemológico: el de la inteligencia cuantificada, donde lo pensable se define por lo programable y todo valor cualitativo corre el riesgo de quedar eclipsado por la lógica inexorable del *bit*.

<sup>51</sup> «On one hand, Leibniz refutes the Cartesian view that our only source of certainty is in intelligible notions. Indeed, Descartes believed that the demonstration of mechanical principles was quite enough to conceive of bodies clearly and distinctly. Sensation and imagination only confirm truths that were already known in the understanding by rational principles. Thus, sensible qualities would not contribute to scientific learning, but would rather testify in the particular to what was known universally by distinct general principles. On the other hand, Leibniz does not simply return to a more empiricist conception, such as Locke's theory of experience, since he acknowledges that sensible ideas are, by themselves, confused perceptions. Contrary to Locke, Leibniz does not claim that sensible ideas are simple cognitive contents, but rather states that they are confused perceptions unsuitable for notional analysis, and consequently for the establishment of distinct experimental science». Leduc, C., «Leibniz and sensible qualities». *British journal for the history of philosophy*, 18(5), 797-819, 2010, p. 807.

<sup>52</sup> *Ibid.*, pp. 810 y 811.

<sup>53</sup> *Ibid.*, pp. 808.

<sup>54</sup> McCARTHY, J., «Mathematical logic in artificial intelligence» *Daedalus*, 297-311, 1988, p. 298.

### 3. NIHILISMO Y TECNOCIENCIA

Kant declaró que los conceptos trascendentales de la metafísica carecían de referencia fenoménica. En el mundo nouménico, por el contrario, las categorías teológicas y metafísicas encuentran su territorio propio, al abrigo de la ciencia moderna. Pero poner límites a la ciencia para dejar espacio a la fe supuso que Dios o la libertad quedaran como postulados trascendentales alejados de un sujeto encarnado. Reducido lo divino a una idea, Kant será objeto de críticas por dejar a la teología «colgada del sujeto en lugar de estar fundamentada en el ser»<sup>55</sup>.

Para sus críticos<sup>56</sup>, el sujeto formal kantiano es un constructo artificial «es incapaz de interesar el corazón del hombre e influir sobre sus sentimientos y necesidades»<sup>57</sup>. Históricamente esta crítica se encuentra en Hegel que, al rechazar la separación entre moralidad y materialidad, estetiza la razón «anclándola en los afectos y deseos del cuerpo»<sup>58</sup>. Para Hegel, es necesario transformar las inclinaciones materiales de los ciudadanos para alcanzar la autorrealización humana universal. Lo ético «no aparece como ley sino como costumbre, una forma habitual de acción que se convierte en una *segunda naturaleza*»<sup>59</sup>. Con la entrada del mundo social dentro del sujeto, la educación estética permitirá convertir la primera naturaleza—desorden de apetitos y afectos—en costumbre y práctica. El orden social queda asegurado mediante la «práctica consuetudinaria y afinidad instintiva, más flexible y moldeable que los derechos abstractos, ese ámbito donde se depositan las fuerzas más vivas y los afectos de los sujetos»<sup>60</sup>. La utopía estética de Schiller—la sociedad humana reconciliada estéticamente<sup>61</sup>—quedará restringida a comunidades nacionales. Amenazada la religiosidad tradicional por la modernidad y su desencantamiento<sup>62</sup>, las imá-

<sup>55</sup> La Crítica de la Razón Pura no dejaría en pie nada sustantivo. Kant habría postulado un sujeto artificioso en sustitución de la Providencia. El imperativo categórico «sale en Kant como del vacío, de una decisión», tal y como leemos en Negro Pavón, D. *El mito del hombre nuevo*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2009, p.153. Pero también reconocemos que, si el ser no se puede deducir, la propuesta kantiana es el intento moderno de revitalización de la metafísica más coherente y sólido.

<sup>56</sup> Una caracterización bastante completa de la crítica a la razón deontológica —que reúne a Michael Sandel, Theodor Adorno o Julia Kristeva, entre muchos otros—, se encuentra en MARION YOUNG, I., «Impartiality and the civic public: Some implications of feminist critiques of moral and political theory». *Praxis international*, 5(4), 381-401, 1985.

<sup>57</sup> HABERMAS, J., *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid, Katz editores, 2008, p. 38.

<sup>58</sup> EAGLETON, T., La estética como ideología, *op. cit.*, p. 75.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>60</sup> *Ibid.*

<sup>61</sup> HABERMAS, J., *El discurso filosófico de la modernidad*, *op. cit.*, pp. 56-62

<sup>62</sup> Véase HABERMAS, J., *El discurso filosófico de la modernidad*, *op. cit.*, pp. 11 y 12 y, más específicamente, KOSELLECK, R., *Aceleración, prognosis y secularización*. Valencia: Pre-textos, 2003.

genes religiosas serán progresivamente sustituidas por una cultura profana que sacralizará las identidades nacionales.

Liberado de la legalidad formal universal, la progresiva configuración de los sujetos nacionales—un hervidero de fuerzas en conflicto y lucha por la hegemonía—dejará paso a una fragmentación aún mayor, la del individuo. Con Nietzsche, el sujeto moderno queda coronado. Nietzsche es un ejemplo claro de pensador estético, recuperando la experiencia del cuerpo y «contrarrestando el dualismo y la idea de la conciencia separada. Frente a Descartes, que define el cuerpo como el *locus* de la máquina, Nietzsche lo define como el *locus* de la vida [...] Vida como poder, fuerza, salud»<sup>63</sup>. La estética como herramienta de reconciliación social-nacional da lugar a una estética como afirmación individual. La máxima expresión del antropocentrismo moderno es la voluntad de poder: «dejar que el viejo sujeto metafísico se haga astillas significa adentrarse directamente en la misma voluntad de poder»<sup>64</sup>.

El sujeto moderno se instala en un activismo frenético que llega hasta nuestros días. Desbancado el sentido trascendente y trascendental, el sujeto—fragmento atomizado de la sociedad—será el creador de sentido en la era de la técnica. Un sentido temporal, relativo y artificial, mediado por artefactos técnicos que sacan de lo oculto—esencia de la técnica—determinaciones cuantitativas y monetarias del ser. El sujeto es fuente incesante de interpretaciones que usan la tecnología para su expresión. La metafísica de la voluntad de poder es la negación de cualquier legitimidad social—el fin de los grandes relatos legitimadores—y la afirmación de una única justificación individual. En un mundo sin fundamentación, el sujeto nietzscheano debe imprimir su propia interpretación, de ahí la idea «de un sujeto soberano que se enfrentaría a un mundo sin forma y que de antemano se presume privado de sentido»<sup>65</sup>. Para Nietzsche, el ser—puro caos—debe tomar un sentido para salir del *nihilismo pasivo*. Para ello «el lenguaje no es más que un instrumento del sujeto. En un contexto así en que todo depende del sujeto, está claro que no hay verdad objetiva ni valores apremiantes»<sup>66</sup>.

La voluntad de poder hace del mundo el escenario de su experiencia estética. Nada es externo a él mismo y todo queda al servicio de sí mismo: «como en el caso de Nietzsche, el individuo que obtiene vigoroso dominio de sí sigue siendo por completo monádico»<sup>67</sup>. Esta radical interpretación permite el desarrollo de una infraestructura productiva hedonista que hace astillas cualquier legitimidad, y utiliza las opciones de la era de la técnica y el mercado para su expresión. La búsqueda de experiencias de sentido se sitúa en un escenario digital, por lo que el *nihilismo activo* aprovechará la naturaleza como fuente

<sup>63</sup> FERNÁNDEZ GEL, E., «Recuperar el cuerpo: de Nietzsche a Butler». *Pensamiento. Revista Investigación e Información Filosófica*, 2020, vol. 76, num. 289, p. 341-354, 2020, p. 353.

<sup>64</sup> EAGLETON, T., *La estética como ideología*, *op. cit.*, p. 316.

<sup>65</sup> GRONDIN, J., *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Ed. Herder, 2008, p. 159.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 158.

<sup>67</sup> EAGLETON, T., *La estética como ideología*, *op. cit.*, p. 477.

de requerimientos materiales y energéticos. La continuidad misma del sentido depende de la infraestructura termo-eléctrica que alimenta redes, centros de datos y dispositivos terminales. Cuanto más se universaliza la capa informatacional, más se oculta la huella material y energética que la sustenta: un orden simbólico cada vez más pulido que avanza al precio de intensificar la entropía física del planeta.

Mientras en el mundo de la cultura aumenta el desorden con la destrucción de todos los valores—fabricando todo un mundo falso<sup>68</sup>—el mundo de la técnica continúa con el predominio de las «cualidades primarias», los algoritmos, los grandes datos y los modelos estadísticos. La multiplicidad de la experiencia natural es digitalizada; la lógica de la identidad fabrica unidades que permiten el cómputo pues «sólo la calculabilidad es capaz de garantizarle por adelantado y constantemente su certeza al elemento representador»<sup>69</sup>. El mundo queda reducido a cualidades abstractas, es decir, queda representado como ente-objeto. Confrontado al mundo por la distancia metódica, el sujeto representador olvida el ser y se inclina hacia el «dominio técnico sobre la tierra»<sup>70</sup>.

La consumación del nihilismo ofrece dos planos que interactúan: el nihilismo cultural y el nihilismo tecnológico. Con el *nihilismo cultural* tiene lugar la destrucción de todos los valores y la aparición de un sujeto aislado, atomizado e individualista, que crea sentido—nihilismo activo—con el uso de la técnica. La existencia queda afirmada como experiencia tecno-estética de la voluntad de poder. El *nihilismo tecnológico* puede comprenderse a partir de la estética foucaultiana, ofreciendo un resultado distinto del inicialmente planteado.

Foucault ve en Baudelaire un ejemplo de modernidad estética pues «ser moderno no es aceptarse a sí mismo tal como se es en el flujo de los momentos que pasan; es tomarse a sí mismo como objeto de una elaboración compleja y dura: lo que Baudelaire denomina, según el vocabulario de la época, el dandismo»<sup>71</sup>. El sujeto moderno está «inmerso en la Modernidad, devenido de ella, pero con la posibilidad de inventiva de sí»<sup>72</sup>. El sujeto moderno se encuentra en un estado insatisfecho y, deseoso de imaginar el presente de manera distinta a lo que es, se abre hacia la invención de sí mismo mediante un *estilismo de sí*. La

<sup>68</sup> «El todo es la mentira; especialmente el todo. La tarea de quienes nos suministran la imagen del mundo consiste, pues, en engañarnos componiendo un todo a partir de muchas verdades» ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial*, op. cit., p. 164.

<sup>69</sup> HEIDEGGER, M., *Caminos de bosque*, op. cit., p. 87.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 217. Esta actitud, posible, no es negativa en sí misma; solo lo es cuando se convierte en la práctica dominante, ocultado otras formas de *ser-en-el-mundo*.

<sup>71</sup> FOUCAULT, M., «¿Qué es la Ilustración?» En: *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*, Volumen III, Paidós, Barcelona, 1999, p. 344.

<sup>72</sup> DELGADO RUBIO, E., & Dionicio Lozano, M. F., «Sujeto, subjetivación y ontología de nosotros mismos». *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 76 (290 Extra), 2020, p. 516.

*estética de la existencia*<sup>73</sup> es una versión de la ética de la virtud: «a new virtue ethics for late modernity»<sup>74</sup>. Foucault se refiere a acciones donde los sujetos no solo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse y hacer de su vida una obra de arte<sup>75</sup>. Pero en un contexto marcado por la tecnología y la publicidad de lo privado estas ideas sirven de superestructura ideológica de las vacuas sociedades digitales. En los espacios virtuales donde domina la monetarización de lo íntimo, la propuesta es ideal. El sujeto es expresado y, al mismo tiempo, capturado y neutralizado.

El sujeto de las sociedades digitales es activista, destructor y creador, ajeno a la actitud contemplativa que generaría una cultura respetuosa con la naturaleza entendida como fuente de valor inherente<sup>76</sup>. Las sociedades se componen de singularidades rizomáticas gobernadas por la voluntad de poder entendida como *un ello que usa la técnica*. Este salir a la luz de lo oculto, en una cultura tecnológica y digital, permite el dominio de *la esencia de la técnica*. La disolución de la diferencia ontológica nos presenta un mundo de entes sacados de lo oculto, un mundo de sujetos y de objetos de usar y tirar, «la humanidad, que trata al mundo como mundo de usar y tirar, se trata a sí misma también como de usar y tirar»<sup>77</sup>. Para Jorge Riechmann, el siglo XXI es un siglo de variados nihilismos, «nihilismo de la tecnoociencia occidental, capaz de poner en riesgo las perspectivas de vida humana sobre la Tierra para obtener conocimiento y dominación; nihilismo de los agentes económicos que operan en los mercados capitalistas, capaces de arriesgar la devastación de la biosfera para seguir obteniendo beneficios crematísticos»<sup>78</sup>.

En la visión de Koselleck, la historia humana tiene un nuevo sentido: transita de las expectativas cristianas de salvación ultraterrena—una gracia concedida por Dios—al progreso, «el cual debe realizar en el plano intramundano los postulados cristianos hasta alcanzar en el futuro la libertad respecto de cualquier

<sup>73</sup> «Foucault thus considers how contemporary ethics can once more find its motive in an aesthetics of existence, where the subjectivation process could again take the form of care of the self instead of institutionalized disciplinary practices under the authority of law» Véase, DORRESTIJN, S., «Technical Mediation and Subjectivation: Tracing and Extending Foucault's Philosophy of Technology». *Philos. Technol.* 25, 221-241, 2012, p. 235.

<sup>74</sup> LEVY, N., «Foucault as virtue ethicist». *Foucault Studies*, 20-31, 2004, p. 31.

<sup>75</sup> Es una estética «porque contiene prácticas con las que modificar el ser singular de cada uno y hacer» y, frente a una razón monótona, «el individuo que se conoce a sí mismo no observa uniformemente las reglas, sino que conoce también cuándo puede violarlas sin que desfallezca su autocontrol». En, MORENO PESTAÑA, J. L., «Para una filosofía política del cuerpo: estética de la existencia y razón erótica». *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 76(290 Extra), 2021, pp. 583 y 584.

<sup>76</sup> TAYLOR, P., *Respect for nature. A Theory of Environmental Ethics*. 25th Anniversary Edition. Princeton University Press, 2011.

<sup>77</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, op. cit., p. 49.

<sup>78</sup> RIECHMANN, J., «¿Triunfará el nuevo gnosticismo? Notas sobre biología sintética, nanotecnologías y manipulación genética en el Siglo de la Gran Prueba». *Isegoría*, (55), 409-441, 2016, p. 421.

forma de dominación»<sup>79</sup>. La tecno-ciencia es la gracia que permite alcanzar ese nuevo tiempo histórico de liberación. Y el sujeto humano—un sujeto destronado por la esencia de la técnica—puede acelerar ese tiempo histórico. Dominado por la esencia de la técnica, la tecno-ciencia es un vehículo de última generación que busca llegar lo más rápido posible gracias a la redención tecnológica. Pero esta redención es en realidad un viaje a ninguna parte. El sentido de la técnica no es ningún sentido y «en el ámbito de la aceleración del tiempo histórico se perfila, sin embargo, la posibilidad de que el hombre mismo anique las condiciones tradicionales de existencia, saturadas cultural e industrialmente»<sup>80</sup>. El mundo óntico oculta el sentido ontológico. El Algoriceno<sup>81</sup> es una nueva época que trata de alcanzar el reino de la felicidad y la liberación. Pero ese mundo, sin diferencia ontológica, es solo *el reino de las máquinas*.

## CONCLUSIÓN

Los avatares de la modernidad han dado lugar a diversas objetivaciones del ser, manifestaciones ónticas de lo ontológico. La revolución científica de la modernidad y las revoluciones industriales han intensificado el *Dasein tecno-científico*, cuyo éxito parece enfrentarse a los límites planetarios. ¿Es la solución al problema la intensificación de este *Dasein*—reducción del mundo unidades de medida y estadística de los grandes datos— y sus artefactos—robótica, inteligencia artificial, computación cuántica, geoingeniería, ingeniería genética—o conviene definir el problema en otros términos? Ante el dominio de la esencia de la técnica, una opción posible es trazar un límite para frenar la alienación del sentido, que queda en manos de las plataformas tecnológicas que operan como nuevos sujetos de la historia.

El nihilismo «consiste en el olvido y el abandono del ser, borrando la diferencia ontológica en favor del ente»<sup>82</sup>. El dominio de las ciencias y las técnicas nos fascina, pero con ella el ser queda entificado y tecnificado<sup>83</sup>. Pensar el ser implica trazar de nuevo la diferencia ontológica. Un pensamiento menos activo, menos protagonista y más receptivo, llevaría a una actitud caracterizada más por la escucha que por la expresión<sup>84</sup>.

<sup>79</sup> KOSELLECK, R., *Aceleración, prognosis y secularización*, op. cit., p. 46.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>81</sup> FERNÁNDEZ-MATEO, J., «Meta-literatura en el Algoriceno: explorando las fronteras de la inteligencia artificial», *La Palabra*, 48 (2024), pp. 1-17.

<sup>82</sup> BALTAR, E., «La nada, el tedio y la técnica: Reflexiones de Heidegger sobre el nihilismo», *Differenz. Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas*, (6), 11-30, 2020, p. 12.

<sup>83</sup> «El ser se ha visto “entificado” y, por ende, “tecnificado”. El abandono del ser es el indicio del nihilismo consumado» *Ibid.*, p. 13.

<sup>84</sup> Para Heidegger «el hombre necesita una nueva actitud filosófica y una manera distinta de acercarse a la realidad inmediata, al margen de los dictámenes de la explotación, la dominación, la productividad o la rentabilidad, en actitud de escucha y espera para recuperar

Si el nihilismo contemporáneo fuera total—el nihilismo consumado—y todo queda reducido a entes—incluido el humano mismo—el pensamiento genuinamente filosófico no sería posible. Sin embargo, corremos el peligro de una intensificación que «amenace la posibilidad de que al hombre le pueda ser negado entrar en un salir lo oculto más originario»<sup>85</sup>. Por tanto, se trata de poner un límite al borrado de la diferencia ontológica reconociendo el carácter inevitable de la técnica y, al mismo tiempo, «debemos cuidarnos de que los objetos, de que los aparatos, de que los instrumentos no tomen cuerpo en nosotros, no nos ocupen, no nos usen»<sup>86</sup>.

Si nos remontamos a las condiciones de posibilidad de la crisis ecológica actual, podemos identificar un determinado tipo de sujeto. La capacidad de abstracción del sujeto reduce la multiplicidad de lo real hacia unidades equivalentes, cómputos de la naturaleza y cómputos monetarios. Esta reducción del mundo a magnitud facilita el control y hace de la naturaleza un objeto útil en tanto que «almacén principal de existencias de energía»<sup>87</sup>. Leyendo a Günther Anders, el mundo:

Es considerado como una mina que hay que explotar. No solo estamos obligados a explotar todo lo explotable sino también a sacar a la luz todo lo explotable, que supuestamente hay escondido en cada cosa (asimismo en el hombre). La tarea de la ciencia actual ya no consiste, pues, en tratar de rastrear la esencia secreta, o sea, escondida, o la regularidad del mundo o las cosas, sino en descubrir su secreto caudal aprovechable<sup>88</sup>.

Frente a este tipo de sujeto, el pensamiento ontológico no utiliza la razón instrumental para abrir un espacio en el que tiene lugar el cálculo y la representación de lo real, sino que, partiendo de la recepción espontánea del mundo, lo acoge en su aparecer y lo reconoce en su pluralidad cualitativa, en su diferencia. El pensamiento ontológico debe entenderse como ese espacio relativo a la percepción que, a través de los canales de la recepción sensorial, recibe la realidad sin someterla. Esas categorías deben acoger al ser en un punto intermedio entre la inevitable actividad del sujeto, que lleva a determinar al ente, y la receptividad pasiva e indiferente—sin escucha o atención—que impide percatarnos de las huellas del ser. Un pensamiento paradójico a medio camino entre la indiferencia de una actitud pasiva y la presencia completa de una actitud objetivante.

---

su originaria relación con el ser. La serenidad de la meditación filosófica frente al vértigo de la voluntad de poder, silencio frente a ruido, devoción frente a funcionamiento, en espera y en escucha del Ser», *Ibid.*, p. 28.

<sup>85</sup> HEIDEGGER, M., *Conferencias y artículos*, *op. cit.*, p. 26.

<sup>86</sup> CHILLÓN, J. M., «Ser en el mundo sin ser del mundo. Serenidad y direcciones del cuidado en HEIDEGGER», *op. cit.*, p. 663.

<sup>87</sup> HEIDEGGER, M., *Conferencias y artículos*, *op. cit.*, p. 20.

<sup>88</sup> ANDERS, G., *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, *op. cit.*, p. 38.

Frente a un tipo de sujeto que nos impide recibir los matices y diferencias de la realidad, se plantean las categorías ontológicas de la recepción, caracterizadas por la contemplación de las diferencias, la atención a la vulnerabilidad de los cuerpos o la recepción de los matices no computables del mundo. Estas prácticas se caracterizan por ser menos invasivas, un pensamiento meditativo que permita la presentación de los matices del mundo.

Elaborar un pensamiento ontológico permite el salir la verdad de lo oculto, pero no para configurarla como objeto disponible—como representación y aseguramiento—ni para componerla como *collage*, composición de diferencias o manifestación estética de un sujeto-voluntad. El pensamiento ontológico sigue las huellas del ser de una forma humilde, limitada, frágil, en consonancia con los ritmos de la naturaleza. No es una expresión forzada y violenta que requiere de una estructura energética industrial para su mantenimiento ni un caudal constante y aprovechable. Es un *pensamiento-en-el-mundo* que cuida el ser en su ser, lo contempla y lo respeta<sup>89</sup>. Una filosofía de la fragilidad para un mundo cada vez más vulnerable.

## REFERENCIAS

- Adorno, T. W. (1984). *Dialéctica Negativa*. Madrid: Taurus.
- Albert, M. J. (2020). «The dangers of decoupling: earth system crisis and the “Fourth Industrial Revolution”». *Global Policy*, 11(2), 245-254. <https://doi.org/10.1111/1758-5899.12791>
- Anders, G. (2011). *La obsolescencia del hombre. Sobre el alma en la época de la segunda revolución industrial*. Volumen I. Valencia: Pre-textos.
- Anders, G. (2011). *La obsolescencia del hombre. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*. Volumen II. Valencia: Pre-textos.
- Arana Cañedo-Argüelles, J. (2000). «¿Es la naturaleza un libro escrito en caracteres matemáticos?» *Anuario Filosófico*, 33 (1), 42-66.
- Arana Cañedo-Argüelles, J. (2009). «La interacción entre física y metafísica en el pensamiento de Leibniz» *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 42.
- Baltar, E. (2020). «La nada, el tedio y la técnica: Reflexiones de Heidegger sobre el nihilismo». *Differenz. Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas*, (6), 11-30. <https://doi.org/10.12795/Differenz.2020.i06.01>
- Baltar, E. (2021). «El nihilismo de la técnica en los “Cuadernos negros” de Heidegger». *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 10(1), 17-32. <https://doi.org/10.37467/gka-revtechno.v10.2862>
- Chillón, J. M. & Marcos, A. (2015). «Técnica y sentido». *SCIO, Revista de Filosofía*, (11), 77-99.

<sup>89</sup> La figura de san Francisco es inspiradora del pensamiento ecológico y también de la Encíclica *Laudato si'*: «La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio». Francisco, *Carta encíclica Laudato si'*, de 18 de junio de 2015, parágrafo 11. Sobre el pensamiento ecológico y Francisco de Asís véase el artículo ya mencionado de WHITE, L. *The historical roots of our ecologic crisis*, *op. cit.*

- Chillón, J. M. (2018). «Ser en el mundo sin ser del mundo. Serenidad y direcciones del cuidado en Heidegger». *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, 74(281), 661-680. <https://doi.org/10.14422/pen.v74.i281.y2018.007>
- Delgado Rubio, E. & Dionicio Lozano, M. F. (2020). «Sujeto, subjetivación y ontología de nosotros mismos». *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, 76 (290 Extra). <https://doi.org/10.14422/pen.v76.i290.y2020.004>
- Del Val, J. (2024). *Ontohackers: Radical Movement Philosophy in the Age of Extinctions and Algorithms, Part I*. punctum books.
- Descartes, R. (2008). *Discurso del método y Meditaciones metafísicas*. Madrid: Tecnos.
- Dorrestijn, S. (2012). «Technical Mediation and Subjectivation: Tracing and Extending Foucault's Philosophy of Technology» *Philos. Technol.* 25, 221-241. <https://doi.org/10.1007/s13347-011-0057-0>
- Dosse, F. (2004). *Historia del estructuralismo. Tomo I: el campo del signo*. Akal.
- Eagleton, T. (2006). *La estética como ideología*. Madrid: Trotta.
- Fernández Gel, E. (2020). «Recuperar el cuerpo: de Nietzsche a Butler». *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 2020, vol. 76, num. 289, p. 341-354. <https://doi.org/10.14422/pen.v76.i289.y2020.006>
- Fernández-Mateo, J. (2024). «Meta-literatura en el Algoriceno: explorando las fronteras de la inteligencia artificial», en: *La Palabra*, 48, pp. 1-17. <https://doi.org/10.19053/upct.01218530.n48.2024.17234>
- Foucault, M. (1999). «¿Qué es la Ilustración?» En: *Estética, ética y hermenéutica*. Obras esenciales, Volumen III. Barcelona: Paidós.
- Francisco (2015). *Carta encíclica Laudato si'*. 18 de junio de 2015. Recuperado de: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Galileo Galilei (1957). «The Assayer», In: *Discoveries and Opinions of Galileo*. New York: Doubleday Anchor.
- González Quirós, J. L., and D. Díaz Pardo de Vera (2021). «Theory of Mind: From Artificial Intelligence to Hybrid Intelligence». *TECHNO REVIEW. International Technology, Science and Society Review*, vol. 9, no. 2, Jan. 2021, pp. 103-119, <https://doi.org/10.37467/gka-revtechno.v9.2816>
- Grondin, J. (2006). *Introducción a la metafísica*. Barcelona: Herder.
- Grondin, J. (2008). ¿Qué es la hermenéutica? Barcelona: Ed. Herder.
- Hacker, P. M. S. (1986). «Are secondary qualities relative?». *Mind*, 95(378), 180-197.
- Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Katz editores.
- Heidegger, M. (2001). *Conferencias y artículos*. Barcelona: Ed. del Serval.
- Heidegger, M. (2001). *Introducción a la metafísica*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Heidegger, M. (2012). *Caminos de bosque*. Madrid: Editorial Alianza.
- Henry, J. (2002). *The scientific revolution and the origins of modern science*. Second Edition. Palgrave Macmillan.
- Hernández Pérez, A. & Herrera, R. (2020). «Apuntes sobre nihilismo: de la Ilustración a la bomba atómica. Un estudio comparativo entre J. G. Hamann y Günther Anders». *Contrastes: revista internacional de filosofía*, 25(1), 61-76. <https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v25i1.7272>
- Hottois, G. (1998). *De la Renaissance à la Postmodernité. Une histoire de la philosophie moderne et contemporaine*. Bruxelle: De Boeck & Larcier.
- Koselleck, R. (2003). *Aceleración, prognosis y secularización*. Valencia: Pre-textos.
- Krüger, O. (2021). *Virtual Immortality: God, Evolution, and the Singularity in Post- and Transhumanism*, transcript Verlag, Bielefeld.

- Leduc, C. (2010). «Leibniz and sensible qualities» *British journal for the history of philosophy*, 18(5), 797-819. <https://doi.org/10.1080/09608788.2010.524757>
- Levy, N. (2004). «Foucault as virtue ethicist». *Foucault Studies*, 20-31. <https://doi.org/10.22439/fs.v0i1.563>
- Lévinas, E. (2002). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Sígueme.
- McCarthy, J. (1988). «Mathematical logic in artificial intelligence» *Daedalus*, 297-311.
- Marion Young, I. (1985). «Impartiality and the civic public: Some implications of feminist critiques of moral and political theory». *Praxis international*, 5(4), 381-401.
- Moreno Pestaña, J. L. (2021). «Para una filosofía política del cuerpo: estética de la existencia y razón erótica». *Pensamiento. Revista de Investigación E Información Filosófica*, 76(290 Extra).
- Negro Pavón, D. (2009). *El mito del hombre nuevo*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Noble, D. (1975). *The Religion of Technology: The Divinity of Man and the Spirit of Invention*. New York: Knopf,.
- Nolan, L. (Ed.). (2011). *Primary and secondary qualities: The historical and ongoing debate*. Oxford University Press.
- Pereboom, D. (1991). «Mathematical expressibility, perceptual relativity, and secondary qualities» *Studies in History and Philosophy of Science*, Part A, 22 (1). [https://doi.org/10.1016/0039-3681\(91\)90015-K](https://doi.org/10.1016/0039-3681(91)90015-K)
- Riechmann, J. (2016). «¿Triunfará el nuevo gnosticismo? Notas sobre biología sintética, nanotecnologías y manipulación genética en el Siglo de la Gran Prueba». *Isegoría*, (55), 409-441. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2016.055.02>
- Rockström, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, Å., Chapin III, F. S., Lambin, E., ... & Foley, J. (2009). Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity. *Ecology and society*, 14(2).
- Rorty, R (1995). *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Steffen, W., Richardson, K., Rockström, J., Cornell, S. E., Fetzer, I., Bennett, E. M., ... & Sörlin, S. (2015). «Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet» *Science*, 347(6223). <https://doi.org/10.1126/science.1259855>
- Taylor, P. (2011). *Respect for nature. A Theory of Environmental Ethics*. 25th Anniversary Edition. Princeton University Press.
- Uña Juárez, A. (1990). «Guillermo de Ockham rechaza las Ideas: el giro filosófico de la modernidad y Platón» *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, Vol. 8.
- Valor Yébenes, J. A. (2008). «La fábrica cartesiana del mundo: un paseo por los jardines de Versalles». En: Ruiz-Gutierrez, R., Zamudio, G., Noguera-Solano, R., & Llorente-Bousquets, J. E. (Compiladores) *Fundamentos Históricos de la Biología*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- White, L. (1967). «The historical roots of our ecologic crisis». *Science*, 155(3767), 1203-1207.
- Wilson, K. D., y A. Edwin Jeevaraj, (1996). «Philosophical Posthumanism: A Renewed Worldview and a Methodological Framework for Critical Analysis», en: *Journal of Posthuman Studies*, 7, 2, 2023, pp. 170-190. <https://doi.org/10.5325/jpoststud.7.2.0170>
- Zambrano, M. *Filosofía y poesía*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.